

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

Martes 14 de agosto de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 46 rs., tres meses 46. — *Estranjero*: Un trimestre 72, seis meses 144. — En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. — *Ultramar*: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 184.

## ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á nuestros apreciados suscritores, cuyo abono concluye en 15 del actual, se sirvan renovarlo para que no sufran retraso en el recibo de los números.

MADRID 14 DE AGOSTO.

## NUESTRA INTERVENCION

EN LA GUERRA DE ORIENTE.

ARTICULO V.

Para concluir por ahora, y sin perjuicio de seguir examinando el asunto si fuere necesario, vamos á resumir las ideas que en nuestros anteriores artículos hemos emitido acerca del proyecto de enviar soldados al teatro de la guerra actual.

Hemos demostrado, comparando con la de todos los demas gobiernos europeos la conducta del ministerio Espartero—Brail, cuan desacertado ha sido el proceder de este último. Mientras todas las naciones se esfuerzan por conservar la neutralidad mas estricta, y dejan solas en la lucha á las que primeramente la emprendieron, el gabinete Espartero medita mezclarnos en ella espontánea é imprudentemente. Las potencias de primer orden, como son el Austria y la Prusia, lo mismo que las de un orden muy secundario, como son la Suecia, la Dinamarca, la Suiza; todas convienen en su deseo de conservar la paz, aun á riesgo de incurrir en el desagrado de los dos países occidentales, que están guerreando, y que les han exigido su cooperación: y el gabinete Espartero, sin escitación estraña, obra en sentido contrario, con desprecio de tantos buenos ejemplos, no menos que con desprecio de las enseñanzas de nuestra historia nacional, que señala como una de las principales y mas eficaces causas de la decadencia de España, las guerras innecesarias, las intervenciones en asuntos ajenos, los pactos de familia, y las alianzas centradas impremeditadamente. La neutralidad, en cuanto sea posible, debe ser la primera regla de nuestra diplomacia siempre que ocurran conflictos entre otras naciones.

Manifestada nuestra conveniencia de permanecer neutrales, hemos probado que á ella no se opone hoy ninguna razon de justicia ó de necesidad. Hemos visto que las cuestiones que se hallan pendientes de la guerra actual, están resueltas en lo que tienen de europeo, y que no hay comprometido ningún interés verdaderamente nacional, por cuya defensa pudiéramos creernos obligados á combatir.

Hemos demostrado tambien que por nuestra alianza ofensiva no tienen las potencias occidentales nada que ofrecernos en cambio como suficiente compensacion. Hemos rechazado como depresivos de nuestra dignidad nacional los proyectos de entregar nuestro ejército para que en premio nos ayuden los extranjeros á terminar nuestras cuestiones interiores, sean las políticas, sean las rentísticas, sean las religiosas. No admitimos como base aceptable para las negociaciones si no las que se refieran á puntos de la política exterior; y examinando esos puntos uno por uno, hemos visto que ninguno de ellos se halla por ahora en el caso de servir para las combinaciones de una alianza como la que se pretende.

Faltaríamos hacer ver que nuestra intervencion en la guerra de Oriente, ademas de ser funesta, deplorable, impolitica, no puede llevarse en términos que no sean para nosotros humillantes. Los pocos que defienden como ventajosa la alianza, porque suponen que realzará nuestras fuerzas, y nuestra consideracion, no reparan en lo único que se pondría de realce seria nuestra falta de recursos de todas clases. No tenemos marina; que conduxera nuestros batallones al otro extremo del Mediterraneo, y necesitaríamos embarcarnos en naves de naciones extranjeras, que por lo mismo serian dueñas desde el primer instante de todos los movimientos y operaciones de las tropas españolas. Por no tener recursos pecuniarios, habria que confiar su manutencion á los gobiernos ajenos, lo cual seria ponernos á sueldo de gentes extrañas. Carecemos de material de guerra, proporcionado á los adelantos del arte militar, y sufriríamos el sonrojo de no poder dar á nuestro ejército expedicionario el tren de artillería correspondiente, ni dotarlo de modo que las numerosas necesidades de la administracion militar fuesen cubiertas como lo están en las tropas extranjeras, á cuyo lado iria á combatir.

Tampoco deben ser olvidados los inconvenientes que la alianza proyectada nos podria acarrear. Asi como la neutralidad es para nosotros muy beneficiosa, y no existe razon para que no podamos conservarla como la conservan otros países mas pequeños y mas próximos al sitio de la lucha, no sería difícil que la Rusia

encontrase medios para vengarse de nuestras hostilidades, ya buscando la alianza de los Estados Unidos para inquietarnos en las Antillas, ya suscitándonos dificultades de otro género.

Antes de dejar la pluma, no podemos menos de felicitarnos y de felicitar al país por la unanime acogida de reprobacion que en la opinion pública ha encontrado la idea de nuestra alianza ofensiva con las grandes potencias de Occidente. La cansa de estas en la guerra actual es sin duda simpática en nuestro país; pero á pesar de eso, todos han conocido la gran desproporcion que habria entre el auxilio que podríamos darles y los enormes sacrificios que ese pequeño auxilio nos costaria. Todos los partidos se han unido en un enérgico sentimiento de censura contra la conducta impremeditada del gobierno. En la prensa, hasta los periódicos mas adictos á la situacion, sin escluir el que suele ser defensor de los actos de este ministerio, se han manifestado contrarios al desatinado proyecto de alianza.

Esperamos confiadamente que lo mismo sucederá en las Cortes, y que los representantes del país serán dignos de este nombre, reclinando por una inmensa mayoría planes tan funestos, si para cuando las sesiones se vuelvan á abrir hay todavía quien piense en ellos.

Publicado ya en nuestro periódico el *memorandum* del gobierno español insertamos hoy la allocucion de nuestro santo padre Pio IX, papa por la divina Providencia, pronunciada en el consistorio secreto del día 26 de julio de 1855.

Venerables hermanos: Ninguno de entre vosotros ignora, hermanos venerables, que hace ya cerca de cuatro años que no perdonamos cuidados, consejos, ni fatigas, para atender á los negocios eclesiásticos en España. Bien conocido de vosotros es el Concordato que celebramos con nuestra muy amada en Cristo hija María Isabel, reina católica de las Españas, el año de mil ochocientos cincuenta y uno, sancionado en aquel reino como ley del Estado y promulgado solemnemente. Tambien es bien sabido de vosotros que en dicho Concordato, entre muchas cláusulas que se establecieron para proteger los derechos de la religion católica, se acordó en primer lugar que la misma augusta religion, con exclusion de cualquier otro culto, al seguir siendo la única de la nacion española debía conservarse como antes en todo el reino de España en el goce de todos los derechos y prerogativas de que debe estar en posesion segun la ley de Dios y las sanciones canónicas; que la enseñanza fuese en todas las escuelas públicas y privadas, conforme en un todo á la doctrina católica; que especialmente los ordinarios, tanto en el desempeño de sus funciones episcopales, como en lo que pertenece al derecho y al ejercicio de la autoridad eclesiástica y á las sagradas órdenes, tuvieran aquella plena libertad que se establece en los sagrados cánones; que la iglesia por su derecho natural pudiera con el mas legitimo titulo adquirir libremente nuevas posesiones, y que fuese inviolable la propiedad de la misma iglesia sobre todo lo que posea entonces ó adquiriere en lo venidero. Abridamos pues en verdad la confianza de que nuestra pontificia solicitud y afan conseguirian el éxito anhelado; y que la iglesia católica, conforme á nuestros deseos, se robusteciera y floreciera de nuevo mas y mas cada dia prospera y felizmente en España, mucho mas profesando toda aquella fécula nacion la religion católica, y glorificándose altamente de ser tan firmemente adicta á esta cátedra de San Pedro.

Vimos empero con suma admiracion y amargura de nuestro ánimo, lo que nunca pensáramos que sucediera, que nuestro espedido Concordato, no solamente repugnando la misma nacion española, sino deplorándolo y reclamando contra ello se quebrantaba y violaba impunemente en aquel reino, y se infringian nuevas injurias á la Iglesia, á sus derechos, á los obispos, á nuestra potestad suprema y á la de esta Santa Sede; injurias de las cuales, ¡oh, hermanos venerables! nos vemos compelido á lamentarnos con vosotros. Se han decretado leyes, por las cuales, con no ligero detrimento de la religion, se alteran los artículos primero y segundo del Concordato y se manda proceder á la venta de los bienes de la Iglesia. Se han dado tambien varios decretos por cuyo medio se prohibe á los obispos conferir las órdenes sagradas y á las vírgenes consagradas á Dios, admitir á otras mugeres en el noviciado de su propio instituto religioso, y se establece que las capellanías laicales y otras instituciones pías sean reducidas enteramente á estado secular. Luego que supimos que se prevenian tan graves injurias á la religion, á la Iglesia, á nos, y á esta Santa Sede, cumpliendo con nuestros deberes, sin la menor tardanza nos apresuramos á protestar y reclamar cerca del gobierno español, ya por medio de nuestro cardenal secretario de Estado, ya por el de nuestro encargado de negocios residente en Madrid, contra todos estos atentados (anuis). E hicimos poner en conocimiento de dicho gobierno, que nuestras reclamaciones se harian llegar á noticia de los fieles, si no se desechaba la ley propuesta para enagenar los bienes de la Iglesia, á fin de que los mismos fieles se abstuviesen de comprarlos. Tragimos igualmente á la memoria del gobierno de Madrid lo que manifestamos clara y abiertamente en nuestras letras apostólicas, acerca del propio Concordato, esto es, que de quebrantarse y violarse lo pactado en el mismo Concordato, tan gravemente sancionado, ya no habria lugar á indulgencia por nuestra parte, tocante á la cláusula de dicho Concordato, por la cual declaráramos que no serian molestados por nos ó por nuestros sucesores los pontífices romanos, aquellos que hubiesen adquirido los bienes de la Iglesia enagenados antes de nuestro referido Concordato.

Mas no solamente fueron vanas nuestras justísimas reclamaciones y las esposiciones de los insignes prelados españoles, sino que tambien fueron arrancados violentamente de sus propias diócesis y desterrados y relegados á otro punto, algunos de aquellos respetabilísimos obispos, que debidamente y con óptimo derecho se opusieron á aquellas leyes y decretos. Bien podéis comprender, venerables hermanos, si estamos agobiado de dolor al ver que tanto cuidado y

tanta solicitud como empleamos para establecer en aquel reino los negocios eclesiásticos, han sido en vano; y que la Iglesia de Cristo se halla de nuevo aliada allí, por gravísimas calamidades y conculcados su libertad y sus derechos, nuestra autoridad y la de esta Santa Sede. Asi no hemos permitido que nuestro encargado de negocios permitiese por mas tiempo allí; y le mandamos que saliese de España y regresase á Roma. Nos afligimos profundamente en verdad al ver que la ilustre nacion española que tanto amamos por su singular afecto al catolicismo y por sus ilustres méritos con respecto á la Iglesia, á Nos y á esta Sede apostólica, se halla de nuevo conducida al peligro, en la religion por esta nueva perturbacion de las cosas sagradas. Exigiendo, pues, severamente de Nos el cargo de nuestro apostólico ministerio que defendamos con todas nuestras fuerzas la Iglesia que nos ha encomendado el cielo, no podemos menos de proferir abierta y públicamente y del modo mas solemne nuestras quejas y reclamaciones.

Por estas razones, levantando lo mas que podamos nuestra voz en este vuestro congreso reclamamos todo lo que se ha ejecutado malamente en España por la potestad seglar y se ejecuta contra la Iglesia, contra su libertad y sus derechos, y contra nuestra autoridad y la de esta Sede Apostólica; y especialmente lamentamos que contra lo que exige el mismo derecho de gentes, se haya violado nuestro solemne Concordato, embarazando la autoridad propia de los obispos en el ejercicio del sagrado ministerio, ejercido violencia contra los mismos obispos, y usurpado el patrimonio de la iglesia contra todos los derechos divinos y humanos. Reprobamos ademas con nuestra autoridad apostólica las enuncias leyes y decretos, y las abrogamos y declaramos que son y serán enteramente nulas y de ningún valor. Y con el alibio mayor que podamos, amonestamos á los autores de tantos atentados y los exhortamos y rogamos que consideren seriamente que no pueden huir de la mano de Dios todos aquellos que no temen afligir y vejarse á su santa Iglesia.

Y aquí no podemos dejar de congratular vivamente y dar amplias y merecidas alabanzas á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de España, que cumpliendo con su encargo, y sin intimidarse ante ningún peligro, uniendo sus ánimos, sus cuidados y sus consejos, no dejaron de levantar su voz episcopal y de defender firme y constantemente la causa de la Iglesia. Debemos tributar tambien altas alabanzas al hel clero español, que acordándose de su propia vocacion y de su deber no dejó de emplear con este objeto todos sus cuidados. Alabamos tambien con el debido encomio á tantos ilustres varones legos españoles, que mirando con singular adhesion y obediencia á la Santísima Religion, á la Iglesia, á Nos y á esta Santa Sede, ya con la voz, ya con los escritos se gloriaran altamente de defender los derechos de la misma Iglesia. Y compadeciéndonos con todo el afecto de nuestro apostólico amor de la condicion deplorable en que actualmente se halla sumida aquella ilustre nacion que por nosotros tan cara y su Reina, suplicamos á Dios Todopoderoso con los mas ardientes ruegos para que con su omnipotente virtud se digne defender, consolar y sacar de tantas angustias á la misma nacion y á su Reina.

Quisiéramos ya, venerables hermanos, que supieseis de cuán increíble amargura nos hallamos angustiados á causa del estado dolorosísimo á que se halla reducida en Suiza nuestra santísima religion; y especialmente ¡oh dolor! en los mas principales pueblos católicos de aquella Confederacion. Allí la potestad y la libertad de la Iglesia Católica está oprimida, la autoridad de los Obispos y de esta Santa Sede conculcada, la santidad del matrimonio y del juramento violada y despreciada, los seminarios de los clérigos y los conventos de los religiosos casi del todo extinguidos ó enteramente sujetos al arbitrio de la potestad civil, la coleccion de beneficios y los bienes eclesiásticos usurpados, y el clero católico extraordinariamente perseguido y vejado. Este triste estado de cosas, nunca suficientemente deplorado y digno de reprobacion, os notificamos rápidamente hoy, puesto que tengamos el pensamiento de hablarlos otra vez acerca de este acerbísimo asunto. Entretanto no cesaremos nunca, venerables hermanos, de orar y suplicar de dia y de noche con asiduos y ardientes preces al clementísimo Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion, para que con el poder de su brazo ayude, defienda y libere de todas las adversidades que la afligen á su Santa Iglesia, oprimida por tantas calamidades en todas partes y en todas partes abrumada por tantas tempestades.

En real orden de 10 del actual, comunicada por el ministerio de Hacienda al de Fomento, ha mandado S. M. que para llevar á debido efecto lo establecido en el art. 12 de la ley de presupuestos, hasta tanto que se verifique la fabricacion del papel sellado, se exija el importe de los derechos de matricula en plegios del papel llamado de *reintegro*; y que se adopte igual medida, que solo tiene el carácter de provisional y transitoria, para la expedicion de los títulos y diplomas, estampándose en los correspondientes plegios las anotaciones oportunas en términos análogos á lo dispuesto en el artículo 55 del real decreto de 8 de agosto de 1851.

Domingo 12 de agosto de 1855.—El cónsul de Liverpool al director de Ultramar.—Ha llegado hoy 12 el *Canadá*.—Habana 23 de julio sin novedad: salud pública buena.

Los desaciertos, imprevision y ceguera gubernamental del señor Brail son tales, que el periódico decano de la prensa progresista llena de continuo sus columnas con el interminable catálogo de esas faltas. El ministro aragonés, sin embargo, sordo á estas manifestaciones de la opinion pública indignada, no imparable de todo punto, como lo estuvo ante los repetidos desaciertos del Parlamento y de sus comisiones todas, acumula providencias cada vez mas deplorables y no se cuida para nada de la general censura levantada contra su permanencia en el poder.

Buen modo por cierto tienen los individuos de las juntas revolucionarias de acatar las prácticas del sistema representativo, en defensa de las cuales se levantó el país contra la arbitrariedad ministerial. Lo que sucede con el apego del Sr. Brail á la poltrona no tiene ejemplo en los anales de nuestra historia política.

La baja de los efectos públicos y el descrédito en cuanto se refiere á los asuntos de Hacienda continúan en la misma calamitosa proporcion que desde la subida al poder del Sr. Brail. El sucesor del general Madoz no se desanima, sin embargo, y procurará no abandonar la poltrona hasta que abierto el parlamento no pueda resistir á los inconvenientes de su desairada posicion. Y todavía habrá quien atribuya el ridículo de ciertas notabilidades á los conspiradores. Semejante empeño equivaldria á lanzar esta inmerecida calificación sobre el gran hacendista amigo del general Espartero.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—Paris sábado 11 de agosto á las cinco y veinte minutos de la tarde.—La sesion de ayer del Parlamento británico ha sido muy interesante. El diputado Boyer defendió calorosamente al Papa contra los ataques que á este habian dirigido en sesiones anteriores lord John Russell y lord Palmerston. Este repliqué insistiendo en sus juicios y apreciaciones sobre la situacion de la Peninsula italiana, y en particular sobre la de los Estados Pontificios. Una frase sumamente grave salió de sus labios: «Espero, dijo (y lo repetió), que Italia gozará bien pronto del beneficio de un gobierno mejor que el que hoy posee.»

El 31 del actual se verificará la cuadragésima subasta de la deuda amortizada de primera y segunda clase. Para esta debe facilitarse el Tesoro 4.085,954 reales por cuenta de la mensualidad corriente, aumentada con 2.441,150 rs. que quedaron sin emplear en las subastas anteriores. La direccion de la deuda, en el anuncio que publicará hoy la *Gaceta*, dedica 5.535,954 á la amortizacion de la deuda de primera; 375,000 rs. á la de deuda de segunda clase interior, é igual cantidad á la amortizacion de la deuda exterior de la misma clase.

Durante la interrupcion de relaciones con la Santa Sede, ocasionada por la muerte del último Rey, fueron sucesivamente encargados del despacho de los asuntos de España en Roma el Sr. Villalta, ministro plenipotenciario, y el señor Hoyos, que disfrutaba igual categoria. Estos funcionarios, independientes de la secretaría y sin carácter diplomático reconocido, se hallaban en una situacion anómala, en cierto modo, que el gobierno ha procurado evitar al presente determinando que se considere como servicio hecho en la secretaría de Estado el despacho de los asuntos de España en Roma durante la interrupcion de relaciones. En este concepto, dice la *Gaceta*, que el oficial primero de la secretaría, pase temporalmente á Roma á continuar sus servicios con su mismo sueldo y su misma categoria; no habiendo habido mas razon para elegirle sino que él es en la secretaría el jefe del negociado de asuntos eclesiásticos.

Se trabaja en varias direcciones generales de Hacienda, para dar cumplimiento al art. 13 de la ley de presupuestos de este año, que restablece la clasificacion y categoria de las provincias de la Peninsula en el estado que tenian por el decreto de las Cortes de 15 de febrero de 1837. Vamos matando el tiempo y labrando la felicidad del país.

Segun noticias de Francia la Emperatriz Eugenia piensa enviar á sus compatriotas de Granada un socorro correspondiente á sus elevados sentimientos y á la alta posicion que ocupa.

La suscripcion abierta á ruego del regente de la audiencia de Barcelona, señor Peñalver en las columnas de la *Corona de Aragon*, suba ya á 6,160 rs. y 14 mrs.

El resultado de los socorros recogidos en otros puntos con el mismo objeto, es igualmente satisfactorio.

El Parlamento recuerda ayer al *Clamor Público* la suerte que ha cabido á casi todos los jefes de la administracion central, pertenecientes á sus opiniones, que han sido nombrados desde agosto de 1854 hasta ahora, y dice:

«Los unos se han visto en el caso de presentar sus dimisiones á ministros progresistas, los cuales se han apresurado á admitirlas. Los otros han sido relevados de cargos difíciles é importantes, para conferirles cargos secundarios y livianos. Para llenar la mayor parte de estas vacantes, los ministros progresistas han creído necesario valerse de personas extrañas á este partido. Si esta imparcialidad es digna de elogio, no por eso deja de producir la grave dificultad de hallar jefes entendidos en el exclusivo círculo del partido vencedor.»

La generalidad de la prensa demuestra las inexactitudes de algunos partes oficiales que publica la *Gaceta*. No á este periódico sino al gobierno corresponde ahora lo gloria de este progreso.

Hace pocos dias se celebró en Burgos una junta de autoridades para tratar del modo de dar impulso en lo que á aquella provincia toca, al ferrocarril de Madrid á Irun por Valladolid y Burgos. Se citó otra reunion mas importante con asistencia de los diputados á Cortes y las personas importantes de la provincia.

Nada hay de facciosos catalanes. Mr. Coste el inspector especial que el gobierno francés ha mandado á la frontera para vigilarlos, tuvo el día 7 en la Junquera una entrevista con el sub-inspector general de la Milicia nacional de Gerona.

La escampavía *Alarma*, de la primera division de guarda-costas, aprehendió en la noche del día 3 del corriente y sobre los arrecifes de Punta Carnero una barquilla con siete tercios de tabaco.

Tomando el periódico oficial acta de lo que sus colegas han escrito sobre las causas ó miramientos que puedan contribuir á retardar la publicacion de lo resuelto por el tribunal contencioso-administrativo acerca del abono como terrestres de las conducciones de efectos estancados, dice:

«Tratándose de un asunto de grande importancia, el gobierno ha tenido necesidad de mirar con la mayor detencion la consulta del tribunal antes de someterla á la aprobacion de S. M.; siendo esta y no otra la causa del retardo de que el citado periódico se queja.»

Por los diarios de Palma que alcanzan hasta el 8 sabemos que sigue disfrutándose de la mayor salud y tranquilidad en las Baleares.

El día 5 habia sido obsequiado con una serenata de despedida el Excmo. Sr. D. Bernardo Echaluze, capitán general de las Baleares.

Los señores Perez y Campaner, diputados á Cortes por aquella ciudad, fueron festejados el lunes último con una serenata, habiendo segun parece renunciado el segundo, por motivos de delicadeza, el destino de presidente de sala de aquella audiencia, á la cual habia sido trasladado por el gobierno de S. M.

Las noticias de Barcelona demuestran que reinan todavía gran descontento y sorda agitacion en el Principado catalan.

Habian presentado su dimision de concejales de dicha capital los señores don Pedro Pous y don Segismundo Bofill. El actual ayuntamiento se va quedando en esquelito. Varios individuos están fuera; otros renuncian su cargo, otros se marchan, otros en fin están de baja; así es que muchos dias no puede celebrarse sesion por falta de concurrentes, y otros se celebra con escasísimo número de individuos.

Tambien se dá por seguro que alguno de los señores comandantes de batallon de Milicia, ha hecho renuncia de su cargo.

Hay ademas diversas causas de disgusto en la ciudad.

A últimos de mayo ó primeros de junio estuvo reunida en el despacho del Excmo. señor gobernador civil, que lo era entonces el señor D. Cirilo Franquet, la comision encargada de formar las bases para el plano de la nueva Barcelona; aquel día, y del seno de esta junta, se nombró una sub-comision encargada de proponerlas.

Desde entonces acá nada mas se ha sabido de este interesante asunto, siendo así que es vital para Barcelona.

Y esto sucede cuando públicamente se dice que los ingenieros militares están formando los planos de las fortificaciones.

En Igualada siguen instruyéndose por aquel señor fiscal militar con actividad y prudencia las diligencias en averiguacion de los autores de los recientes atentados de que fué teatro dicha villa.

Los señores Roda y Bessieres han recibido del señor duque de Medina de las Torres, caballero mayor de S. M. el Rey, las siguientes carta y lista en las que se da cuenta del resultado que ha tenido en el Escorial la suscripcion abierta en favor de Granada.

El noble ejemplo de la magnífica largueza de SS. MM. y de su augusta hija, y los esfuerzos de los señores duque de Medina de las Torres, Gonzalez Bravo y otros, han contribuido á que la suscripcion abierta en el Escorial haya ascendido á 20,000 rs., cuya cantidad entregada al señor Roda, debe remitirse inmediatamente á Granada.

Hé aquí ahora la carta del señor duque de Medina:

Sres. D. Miguel Roda y D. Luis Bessieres: Real Sitio de San Lorenzo 10 de agosto de 1855.

Muy señores míos y de todo mi aprecio: Con el mayor gusto tomo hoy la pluma para dirigirme á Vds., dándoles cuenta del resultado satisfactorio que ha tenido la suscripcion abierta en este Real Sitio para contribuir en lo posible al alivio de las clases necesitadas de la provincia de Granada, y que, á consecuencia de los estragos causados por el cólera, se hallan en la situacion mas aflictiva y desconsoladora.

Inmediatamente del recibo de la invitacion de Vds. rogáronse procurase promover aquí, por todos los medios que á mis alicances estuviere, una suscripcion del objeto indicado, me concerté para llevarla á cabo con mi distinguido amigo el señor don Luis Gonzalez Bravo, á quien tambien habian escrito de Madrid sobre el mismo asunto, y que acidentalmente se encontraba en esta poblacion. Escusado creo manifestarles que encontré en este señor todo el apoyo que semejante idea puede despertar en toda persona de generosos sentimientos y de legal corazón. Todo lo que pueda decir en su alabanza es poco. Las numerosas personas que se hallan reunidas en este sitio pueden atestiguar con sus palabras si hay alguna exageracion en lo que acabo de referir. El pueblo granadino estoy seguro no olvidará en su agradecimiento á los que con sus donativos han contribuido, relativamente á sus fortunas, á conso-



arlo en su aflicción; pero si hay alguien entre tantos que por tal concepto lo merezca, sin disputa alguna pertenece de justicia el primer lugar al señor don Luis González Bravo.

La reina y el rey, oyendo hablar de nuestros esfuerzos, se suscribieron espontáneamente por 10,000 rs. vellón, a pesar de las observaciones que se creyeron oportuno hacérselos, por haber ya contribuido anteriormente con otros 10,000 rs. La respuesta de S. M. la reina fue perentoria y digna que se mencionara. «Eso significa, dijo, que queremos contribuir de nuevo con otro tanto.» La corte y la sociedad entera han seguido el ejemplo de SS. MM.

La oficialidad de esta guarnición ha cedido generosamente un día de su haber. Es merecedor de todo el elogio el proceder del Sr. D. Juan Ugalde, empresario del teatro, que me ha facilitado generosamente los medios de hacer un beneficio, y además ha contribuido con su donativo, como verán Vds. en la lista que les remito. A todos he dado las gracias en nombre del pueblo granadino.

El total de la suscripción asciende a 20,000 rs., como detalladamente verán Vds. por las listas que incluyo, con que cada cual ha contribuido, y que les suplico den publicidad en el más breve plazo para satisfacción general. He hecho, pues, cuanto estaba en mi mano, y tengo una satisfacción de esas que valen por cien recompensas, en haber secundado las indicaciones de Vds. En medio de tantos infortunios como nos rodean, consuela el ver que el espíritu de caridad y amor a sus semejantes vive y respira lleno de espontaneidad y de vigor en todas las clases de la sociedad española.

No concluiré sin decir a Vds. que, conforme a sus deseos expresados en su última comunicación, he tenido el honor de presentarme a SS. MM. a darles las gracias en nombre del pueblo de Granada en compañía del señor D. Mauricio López Roberts, quien también ha contribuido con grande interés al buen resultado que ha tenido la suscripción, habiéndome recibido SS. MM. con la benevolencia que les distingue, y manifestándome con toda espontaneidad que están y estarán dispuestos siempre a cooperar con todos los medios que estén a sus alcances al alivio de los desgraciados que necesitan de su protección y amparo.

Con este motivo tengo el honor de ofrecerme a las órdenes de Vds. como su más atento S. S. Q. B. S. M.

El Duque de Medina de las Torres.

**Suscripción voluntaria a favor de los desgraciados de Granada, con motivo de la invasión del cólera.**

S. M. la reina, S. M. el rey y S. A. la señora princesa de Asturias, 10,000 reales. Excmo. Sr. duque de Alba, camarero mayor de palacio, 600. Excmo. Sr. duque de Bailén, mayordomo mayor de S. M. la reina, 200. Excmo. Sr. conde de Altamira, mayordomo mayor de S. M. el rey, 200. Excmo. Sr. conde de Puñonrostro, caballero mayor de S. M. la reina, 200. Excmo. Sr. marqués de Alcañices, mayordomo de S. A. R. la princesa de Asturias, 100. Excmo. Sr. duque de Medina de las Torres, caballero mayor de S. M. el rey, 500. Excmo. Sr. duquesa de Medina de las Torres, 500. Excmo. Sr. D. Martín de los Heros, intendente de la real casa, 100. Excmo. Sr. D. Luis González Bravo, 300. Sr. D. Gabriel Campuzano, vecedor de las reales caballerías, 19. Sr. D. Mariano Osorio de Moscoso, 114. Sr. D. Fernando y D. Vicente Osorio de Moscoso, 40. Sr. D. Fernando Goyanes, 3. Sr. D. José María Ruiz de Arana, caballero de campo de S. M. la reina, 19. Sr. D. Alejandro Sánchez, caballero de campo de S. M. la reina, 19. Sr. D. Fernando María Andriani, caballero de campo de S. M. la reina, 19. Sr. D. Manuel de Nuñez, caballero de campo de S. M. la reina, 19. Sr. D. Agustín de Perales, secretario de cámara y real estampilla, 30. Sr. D. Carlos Hidalgo, 19. Sr. doña Cristina Gordoñ, ayda de SS. AA. las señoras infantas, 80. Sr. D. V. de V. 50. Excmo. Sr. D. Fernando López de Arce, gentil hombre de S. M. la reina, 30. Sr. don Andrés del Río, gentil hombre de S. M. la reina, 30. Sr. D. Pedro Miravalles, gentil hombre de S. M. la reina, 30. Sr. D. Ignacio Arteaga, gentil hombre de S. M. la reina, 30. Sr. D. Valentín Ferrer, gentil hombre de S. M. el rey, 30. Excmo. Sr. segundo comandante general de Alabarderos, 150. El señor vice-gerente del patriarcado, 80. Excmo. Sr. marqués de San Martín, teniente de ayda de S. A. R., 80. Sr. marqués del Amparo, 80. Sr. D. Buenaventura Puig, capitán de Alabarderos, 80. Sr. D. Francisco Larrañaga, 19. Sr. D. Manuel Peña Espiga, 19. Sr. D. Pedro Arenas, 30. Sr. D. Mariano de Abumada, 19. Sr. D. Agustín de la Cerda, 20. Sr. conde de Casa-Florez, 20. Sr. D. José de Guadalupe, 19. Sr. D. Juan García Portell, 20. Excmo. Sr. duquesa de la Conquista, 80. Excmo. Sr. general Mendez de Vigo, 100. Sr. D. Jacobo Mendez de Vigo, 40. Sr. doña Dolores Ruiz de Oviedo, 19. Sr. doña Rosa Hidalgo, 19. Sr. doña Joaquina Hidalgo de Lara, 19. Sr. doña Matilde López de Santibañez, 19. Sr. doña Carlota Sáenz de Viniaga, 19. Sr. doña Tadea Castañedo, 19. Sr. doña Jesús Martorell de Mogen, 20. Sr. doña Rosario Carrion de Bretagne, 19. Sr. doña Teresa Carballo de Jaudenes, 19. Sr. doña Cayetana Nieto de Goyanes, 20. Sr. don Leonardo Nieto, 10. Sr. don Camilo San Roman, comandante del cuerpo de E. M., 50.

**Primer batallón del regimiento infantería de Málaga.**

Primer comandante, Sr. D. Bernardo Alemany, 50. Segundo comandante, Sr. D. Mariano Vazquez, 20. Capitán Sr. D. Esteban Barado, 16. Otro, Sr. D. José Buñes, 16. Otro, Sr. D. Francisco Montemayor, 16. Otro, Sr. D. Pedro González Otero, 16. Otro, Sr. D. Pascual Pujalte, 16. Otro, Sr. D. Antonio Calero, 16. Médico, Sr. D. Juan Galán, 16. Teniente Sr. D. José María Valero, 12. Otro, Sr. D. Joaquín Trempo, 12. Otro, Sr. D. José Fernández Mendoza, 12. Otro, Sr. D. Buenaventura González Alegre, 12. Otro, Sr. D. Manuel González Monje, 12. Otro, Sr. D. Alvaro Fernández Villar, 12. Otro, Sr. D. Gaspar Tenorio, 12. Otro, Sr. D. Bruno Alvarez Adalia, 12. Subteniente, Sr. D. Juan Catalá, 10. Otro, Sr. D. Mario Valdivieso, 10. Otro, Sr. D. José Diosdado, 10. Otro, Sr. D. Ensebio Sáez, 10. Otro, Sr. Fernando Pardo, 10. Otro, Sr. D. Dionisio Llorente, 10.

**Destacamento de este real sitio del regimiento de lanceros de Almansa, 6.º de caballería.**

Comandante, Sr. D. Manuel Chinchilla, 30. Otro, Sr. D. Fernando Suarez, 30. Capitán Sr. D. Marcial Ibarra, 16. Otro, Sr. D. José de Rojas, 16. Ayudante, Sr. D. José Castelo, 12. Otro, Sr. D. Joaquín Andia, 12. Teniente, Sr. D. José María Terán, 12. Otro, Sr. D. Vicente Gómez Antón, 12. Otro, Sr. D. José Tassier, 12. Otro, Sr. D. Eduardo Tassier, 12. Alférez, Sr. D. Antonio Alcalá, 10. Otro, Sr. Don Paulino Córdova, 10. Otro, Sr. D. Luis Córdova, 10. Otro, Sr. D. Andrés Tassier, 10.

**Artillería de montaña.**

Capitán, Sr. D. Juan de Angulo, 30. Teniente, Sr. D. Fernando González Agar, 19. Otro, Sr. don José Gallego y Torres, 19. Comisario de guerra, Sr. D. Francisco San Martín, 30. Comandante de ingenieros, Sr. D. Francisco Javier Valle, 30. Señor

de Ibañez, 30. Señora doña Luisa Osorio de Moscoso, 30. Señoras de Bailén, 61. Ilmo. Sr. D. Antonio Márquez Osorio, 100. Sr. D. Manuel Moreno, 30. El M. de J., 80. El doctor Corral, médico de cámara de S. M., 80. Sr. D. Atanasio Onate, inspector de gastos y oficios de la Real Casa, 80. Señora doña Antonia Malas, 19. Sr. doña Amparo Marquina, 19. Sr. doña Luciana Villegas de Herrera, 19. Excmo. Sr. doña Mercedes Vago de Echagüe, 100. El doctor Sánchez, médico de Cámara de S. M., 38. Sr. D. Cipriano del Mazo, 80. Señor D. Santiago de Velasco y Arrola, 80. Sr. D. Heriberto García de Quevedo, 20. Sr. D. Sebastian Smith, 38. Sr. D. Manuel Moreno, 20. Señor de Abandano, 19. Sr. D. Cristóbal Oudrid, 19. Señor D. Antonio Quintanilla, 19. Sr. D. Francisco Valdemosa, 19. Sr. D. Francisco de Castro, 19. Señor D. Francisco Madrazo, 19. Sr. D. Francisco de Paula Lobo, 19. Sr. D. Eduardo Peltan, 19. Excmo. Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, 19. Sr. D. Juan Luciani, 10. Sr. D. José de Cereceda, 12. Sr. don Eduardo Romea, 33. Excmo. Sr. condesa de Paredes, 100. Sr. doña Juana Zubala, 20. Sr. doña Pilar Zubala, 20. Excmo. Sr. D. Antonio Cabellero, 60. Sr. D. J. de A., 19. Sr. doña Carmen Caraza, 19. Sr. D. Manuel López Quiroga, 38. Señor don José Bonafón, 10. Señoras de Arbizu, 40. Sr. D. Bernabé Malo, 19. Sr. D. Anselmo Carnicena, 10. Sr. D. Jacobo Andrés García, 60. Sr. don Manuel Sánchez Silva, 60. Sr. D. Teodoro Robles, 19. Sr. D. Teófilo Mendez Vago, 19. Sr. don Pedro Duro, 19. Sr. doña Baltasara Martiñu, 20. Excmo. Sr. duque de Zaragoza, 80. Sr. D. Fernando Peña y Torrijos, 19. Sr. D. Guillermo Latorre, 20. Sr. doña Petra Herrán de Muecas, 19. Excmo. Sr. D. Ramón de Calatrava, 30. Sr. D. Juan Ugalde, empresario del teatro del Real Sitio de San Lorenzo, 150. Suma, 16,461.

**Producto del beneficio ejecutado en el teatro de este Real Sitio a favor de los pobres y enfermos de Granada.**

Palcos bajos.—Excmo. Sr. duquesa de Alva, 160. Excmo. Sr. marquesa de Malpica, 160. Excmo. Sr. don Ramón María Calatrava, 80. Excmo. Sr. don de González Bravo, 100. Excmo. Sr. general Mendez Vigo, 95. Excmo. Sr. duque de Medina de las Torres, 100. Excmo. Sr. conde de Altamira, 100. Excmo. Sr. conde de Puñonrostro, 100. Excmo. Sr. duque de Bailén, 100. Excmo. Sr. ministro de Estado, 100.

Proscenios.—Sr. D. Ignacio Arteaga, 44. Señor D. Jaime Bartolomé, 60.

Palcos principales.—Sr. doña Dolores Ruiz de Oviedo, 40. Excmo. Sr. D. Tomás Corral y Ona, 40. Excmo. Sr. marquesa de San Martín, 76. Sr. don Enrique Ledesma, 60. Sr. de San Roman, 50. Sr. de Onate, 54. Sr. de Mendizábal, 80. Excmo. Sr. general Quiroga, 80. Excmo. Sr. D. Martín de los Heros, 40. Excmo. Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, 80. Sr. don Agustín Perales, 95. Excmo. Sr. D. Fernando López de Arce, 40.

Proscenios.—Sr. Rota, 40. Sr. Gómez, 25. Sillones.—Sr. de Robles, 5, 100. Sr. Ugalde, 6, 60. Sr. baronesa de Maule, 5, 57. Mne. Teresa, 2, 50. Sr. de Nuñez, 5, 42. Sr. de Jaques, 6, 120. Sr. Fouchier, 5, 69. Sr. Reiné, 2, 50. Sres. Angulo, Castro y Córdova, oficiales de artillería, 5, 57. Sr. de Ferrer, 1, 12. Sr. de Sánchez, 1, 21. Sr. marqués del Amparo, 1, 58. Señor de San Roman, 1, 20. Sr. D. Mauricio López Roberts, 1, 58. Sr. de Leon, 1, 19.

Butacas.—Sr. D. Manuel Moreno, 1, 19. Señor D. Fernando de la Peña y Torrijos, 5, 100. Sr. de Lima, 1, 58. Sres. oficiales de artillería, 2, 20. Sres. oficiales de la guarnición, 6, 84. Sr. de Lima, 4, 59. Sr. de Merry, 1, 19. Sr. de Castañeda, 6, 42. Sr. de Onate, 1, 16. Sr. D. José María Doiztura, secretario de la camarera mayor, 4, 80. Señor de Cereceda, 1, 19.

Lunetas.—Sr. Reiné, 2, 20. Sr. de Onate, 4, 44. Sr. D. Basilio Roubel, 4, 28. Sr. D. Santiago Coromina, 4, 28. Sr. de Perelló, 5, 30. Sr. don José María, 1, 8. Sr. D. José Ralat, 1, 8. Señor Gil de Alarcón, 1, 19. Sr. D. Francisco de Paula Lobo, 5, 55. Sr. D. Juan Gallego, 5, 35. Señor D. José Dolan, 1, 7. Señores oficiales de la guarnición, 10, 63. Sr. de Lastra y Castañeda, 7, 80. Sr. de Hidalgo, secretario de Méjico, 2, 33. Señor del Río, 4, 19. Sr. de Ferrer, 1, 7. Sr. de Rivas, 2, 29. Señora de Arbizu, 2, 14. Sr. de Peña, 2, 28. Sr. de Lima, 1, 12. Señora de Mathe, 5, 70. Señora de Lasina, 4, 38. Esculpsima señora duquesa viuda de Gón, 4, 100. Sr. D. Nicolás Bachiller, 5, 56. Sr. D. Juan Ángel Rodríguez, 2, 16. Esculpsima señora de Echagüe, 1, 10. Señores oficiales de la Milicia nacional, 7. Sr. D. Luciano G. de Castro, 2, 80. Sr. D. Francisco Madrazo, 2, 19. Sr. D. Castro Iturralde, 1, 19. Por localidades inferiores vendidas en el teatro, 558. Suma, 4,671.

Gastos de la función, 1,292. Producto líquido de la función, 3,379. Id. de la suscripción, 16,461. Producto total, 19,840.

Entregado por el Sr. D. Luis Díaz Pérez, después de haberse cerrado la suscripción, 160. Producto total, 20,000.

Real Sitio de San Lorenzo 10 de agosto de 1855.

El Duque de Medina de las Torres.

Se parece indudable que la buena disposición de nuestro gobierno en favor de la alianza con la Francia y la Inglaterra, no ha hallado en estas naciones, favorable acogida por completo, por aquellos términos en que se ha hecho la oferta son considerados como inadmisibles por aquellos países, que no quieren aparecer como solicitadores de un auxilio que quisieran se les ofreciese voluntariamente.

Ayer se dijo en Madrid que uno de los jóvenes constituyentes que en los últimos días han salido para Francia, lleva la misión de tratar este asunto con S. M. I.

Está definitivamente acordado el nombramiento del ingeniero de minas, y catedrático de química en la escuela del ramo, D. Luis de la Escosura para superintendente de la fábrica de moneda de Madrid.

Ignoramos con que fundamento corrió ayer la noticia de que el Sr. Belleseros (D. Diego), volvía a una de las direcciones generales de hacienda encargándose por fin de la subsecretaría del ministerio del Sr. Trúpila, o el Sr. Salaverria.

Un periódico da anoche la noticia de que durante la ausencia del señor Brull dirigirá el departamento de Hacienda el señor ministro de Marina. Aunque no sea esta una razón para que marchemos viento en popa, y aunque algunos hayan creído vacante la cartera le Marina desde la salida del Sr. Allende Salazar, estamos seguros de que nadie echará de menos al

segundo Necker aragones. Por lo demás, nadie negará que la secretaría de Hacienda es la mas afortunada de todas las del despacho.

Sancionada por S. M. en 31 de julio último la ley sobre liquidación, conversión y aplicación de los créditos de la deuda del personal, interesará a los acreedores que no hayan tenido la prevision de llevar nota de los sueldos que dejaron de percibir, la siguiente relación de las mensualidades que han dejado de abonarse durante los años de 1856 a 1851 para que puedan comprobar las liquidaciones que se les hagan por las oficinas de contabilidad.

Los empleados activos dejaron de percibir: En 1841 tres mensualidades, en 1842 cinco, en 1843 cuatro, en 1844 cuatro, en 1845 tres, en 1846 una, en 1847 dos, en 1848 tres; pues aunque recibieron diez mensualidades una correspondió al donativo forzoso parto de la capacidad financiera del señor Orlando; en 1849 tres; en 1850 una y en 1851 dos.

Los pasivos dejaron de percibir: En 1856 cuatro; en 1857 cinco; en 1858 siete; en 1859 nueve; en 1860 ocho; en 1861 cinco; en 1862 seis; en 1863 siete; en 1864 cinco; en 1865 seis; en 1866 tres; en 1867 seis; en 1868 cinco; en 1869 seis; en 1870 dos; en 1871 dos.

Durante los años de 1852, 55 y 54 nada se ha dejado de pagar por haberse arbitrado para cubrir parte del déficit del Tesoro el injusto sistema de los descuentos.

Segun los datos referidos los empleados activos han dejado de percibir en diez años treinta mensualidades y los pasivos en 16 años ochenta y seis.

Escriben de algunas provincias lamentándose de la apatía y descuido que se observa por parte de las autoridades locales en el cumplimiento de la ley de 3 de mayo de 1854 sobre caza y pesca, pues además de tolerarse la caza con hachos y reclamos machos, no se publica la veda, y durante ella se permite cazar con galgos, escopeta, jarcias y lazos, en perjuicio notable de este ramo de riqueza pública.

La Gaceta ha publicado últimamente seis reales decretos declarando cesante en el 1.º a D. Manuel Cusano, gobernador en comisión de la provincia de Valladolid.

En el 2.º nombrando para sustituirle a D. Bernardino Iglesias, que lo es de la de Córdoba.

En el 3.º se designa para gobernador de la provincia de Córdoba a D. Francisco de Paula Márquez, que lo es de la de Ciudad-Real.

En el 4.º para el gobierno de esta a D. Ramon Cuervo que lo es de la de Badajoz.

En el 5.º para el de Almería, a D. Pedro Julian Espariz que lo es de la de Burgos.

Y en el 6.º para el gobierno de la provincia de Burgos a D. Domingo Saavedra que lo es de la de Almería.

Segun cartas de Málaga, todavía no se ha satisfecho allí el premio de 30,000 duros que tocó a aquella ciudad en el mes anterior, aunque se ha jugado después una y está próxima a verificarse otra.

Con esta y otras ventajas las rentas públicas no pueden menos de tomar el pasmoso incremento que tan medrados no tienen. ¡Ploor eterno a los Madoz y a los Brull, lumbreras de la hacienda y consuelo de la patria!

El ministerio portugués ha adoptado espontáneamente las mas equitativas medidas de vigilancia, a fin de impedir que en aquel país se conspire contra el trono de doña Isabel II, siendo entre ellas una la de prevenir a los gobernadores civiles de las provincias fronterizas de aquel reino, que despleguen su celo a fin de aprehender a los conspiradores.

Casi toda la prensa legitimista de Francia declara que los documentos publicados por el *Constitutionnel*, y que copiamos en *El Occidente*, en los que se habla de una conferencia entre M. D'Escars y el príncipe Gortschakoff en Viena, son completamente apócrifos. El duque de Levy y M. Chappot, designados nominativamente en ellos, manifiestan a su vez que no tienen noticia alguna de tal conferencia. A estas denegaciones contesta el *Constitutionnel* diciendo que el borrador de la comunicación está escrito de puño y letra del general Elío, y que la policía se apoderó de él con otros papeles que encontró en su habitación.

TRIBUNAL DE HONOR DE LA PRENSA.

Reunido el tribunal de honor de la prensa para examinar la cuestión suscitada entre la *Iberia* y el *Journal de Madrid*, a consecuencia de un artículo que el último de estos periódicos publicó en su número del 1.º del corriente, con motivo de haber censurado aquel ciertas correspondencias de esta capital, insertas en el diario político de Bruselas la *Independencia belga*.

Visto el artículo del *Journal*, en el que, refiriéndose al de la *Iberia*, se afirma que este periódico pidió al señor presidente del Consejo de ministros que expulsase de Madrid a los corresponsales de la *Independencia belga*.

Visto el artículo de la *Iberia*, que no contiene frase ni concepto alguno susceptible de semejante interpretación.

Visto por último otro artículo con que el *Journal de Madrid* encabeza su número de 5 del presente mes, y en el cual reconoce que la *Iberia* no ha tenido nunca intención de pedir indirectamente la expulsión de dichos corresponsales.

Considerando que en la primera afirmación del *Journal de Madrid*, además de haber un error manifiesto, se infiere agravio a los redactores de la *Iberia*, atribuyéndoles gratuitamente un acto desfavorable que no han ejercido.

Considerando que si bien la manifestación última hecha por el *Journal de Madrid* en su número del 5 atenua la gravedad de la ofensa, puesto que salva las intenciones de los redactores de la *Iberia* en cuanto al acto que se les atribuye, no es sin embargo todo lo explícita y satisfactoria que el caso requiere, en atención a no haber existido el menor fundamento para la inculpación anterior.

El tribunal declara que el *Journal de Madrid* ha faltado, en la polémica de que se trata, a las leyes de la buena discusión, procediendo con censurable ligereza. Esta declaración deberá insertarse sin comentarios, en los dos periódicos interesados en la cuestión, publicándose después en iguales términos los demás que componen la asociación de la imprenta.

política de esta capital. Madrid 10 de agosto de 1855.

El director de *El Clamor Público*, en ausencia del propietario, Felipe Picon.—El director de *La Esperanza*, Pedro de la Hoz.—El director de *La España*, José María Bremón.—El director de *La Soberanía Nacional*, Sisto Cámara.—El director de *El Occidente*, por ausencia del propietario, el interino, José María de Albuera.

## REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de El Occidente).

San Lorenzo 12 de agosto de 1855.

Amigos míos: continúa sumamente animado este real sitio. Entre las personas notables que estos días han venido a visitarle figuran el señor ministro de Fomento y el capitán general señor Hoyos. Este último vino a dar las gracias a S. M. la Reina por el ascenso a teniente general que acaba de obtener.

Se ha celebrado la fiesta del santo patron con mucha pompa y asistencia de forasteros, nombre que con mucha formalidad damos a los recién venidos los que estamos aquí hace algunas semanas. SS. MM. asistieron como era de esperar de su religiosidad al magnifico templo durante los oficios religiosos. También ayer tarde debían concurrir a la salva que se canta todos los sábados en el altar del Patrocinio, pero una ligera indisposición del Rey retuvo en palacio a S. M. la Reina.

Ayer ocurrió una lamentable desgracia en el camino de Madrid: la silla correo que salía para Madrid atropelló a un joven de 24 años que quedó con pocas esperanzas de vida.

El estado sanitario continúa inmejorable, tanto que algunos profesores que se hallan aquí descansan completamente con mucha satisfacción suya, pero sobre todo nuestra.

El paseo en los jardines del monasterio está siempre concurrido, y es tal el atractivo que ofrece, que no pasa día sin que vengan de esa corte algunos individuos del sexo barbudo, que solo por dar un vistazo, al parecer, sufren las molestias del viaje de ida y vuelta.

Corren variados rumores de dos misteriosas aventuras, y la tertulia masculina que despues de paseo se reúne en el café de Miranda se entretiene, como pudiera hacerlo en el Suizo o en el Casino, con los consabidos tijejetazos de crónica.

Todas estas alegrías, sin embargo, han sido agudadas con la triste nueva de estarse arreglando una boda. Esto no lo digo yo: lo decían ayer en un corro de murmuradores que concluía sus lamentaciones, repitiendo *sotto voce* aquel canto de *Guerra a muerte*.

Busquemos mujeres. En otro país.

París sábado 13 de Agosto a las cinco y veinte y cinco minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67. Idem. Cuatro y medio por 100, 94.75. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00. Idem exterior, 00. Idem diferido, 00. Amortizable, 00. Consolidados, 91 1/4 a 91 1/4.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de anteayer.

La *España* dice con muchísima razón que el gobierno no ha hecho ni hace nada por aliviar las calamidades públicas. Veamos como se espica.

¿Qué ha hecho el gobierno para disminuir esos desastres atroces con que la Providencia nos aflige? ¿Qué ha hecho para reparar las pérdidas que han causado? ¿Qué ha hecho, en fin, para consolar a las familias afligidas y desoladas? Triste es decirlo; pero ha hecho muy poco o nada absolutamente. Nosotros no tenemos noticia, ni el periódico oficial nos la ha dado tampoco, de ninguno de esos actos reparadores, que por su magnitud, por su oportunidad, por su eficacia, compensan hasta donde es posible los horribles efectos de una calamidad. Aquí no se ha pensado ni se piensa mas que en política; fuera de la política no hay objeto alguno atendible, y todo son intereses secundarios. El gobierno, siguiendo las tradiciones de su partido, se contenta con propinar a los pueblos absurdas e irrealizables utopías, pero como los pueblos lo que necesitan es pan y medios positivos y eficaces con que preservarse contra los infortunios que experimentan o les amenazan, y esos medios no existen, las calamidades hacen estragos, y lo único que por todas partes se oye es el quejido de las víctimas.

La *Nación* trata de la grave situación de Nápoles cuyo país, en su concepto, lo que necesita es que le gobierne un patriota como Espartero. Tenga mas caridad nuestro ilustrado colega con un país en que un día tembló el pendón de Castilla.

Las *Novedades* dice que cada día que pasa sin que comiencen las obras de la Puerta del Sol, es una verdadera pérdida para los intereses del pueblo de Madrid y para la misma causa liberal. En sentir de nuestro colega, ningún remedio mas oportuno ni mas eficaz podría aplicarse a la miseria que devora a las clases pobres, que la realización de esas obras que han de proporcionar trabajo por espacio de mas de un año a tres o cuatro mil obreros.

El *Diario Español* encabeza con las siguientes líneas el artículo que acompaña el *memorandum*.

«Cerca de un mes hace que el pronuncio de Su Santidad en estos reinos pidió sus pasaportes y abandonó a Madrid, quedando desde entonces interrumpidas las relaciones entre nuestro gobierno y la Santa Sede. Desde aquella época, nada era mas necesario que la publicación de los documentos y noticias conducentes al esclarecimiento de un asunto de tanta importancia para una nación católica; y si embargo, ese paso cuya dilatación convenia abreviar al gobierno español, ha ido retardándose contra la general expectativa, estimulada por los repetidos anuncios de que se daría a luz un extenso *memorandum* explicatorio de las causas del rompimiento y destinado a justificar la conducta del gobierno, demostrando su inculpabilidad en aquel grave suceso.»

El *Clamor* dice hablando de Roma: «Por lo visto piensa esa corte orgullosa que vivimos

en los tiempos de las escamuniones y de los entredichos, que los rayos de su ira no han de abrasar, que con la retirada de su encajado se someterá el gobierno español a cuantas condiciones humillantes le quiera imponer. Comprendiendo que la España es una nación de profundas y arraigadas creencias religiosas, pretende alarmar las conciencias timoratas, causar perturbaciones, y producir choques y escándalos, atrayendo sobre nuestra patria todos los horrores de un cisma, cuando no sea una guerra religiosa.»

La *Soberanía Nacional* aboga, en un artículo firmado por el Sr. Castelar, por la enseñanza para todos.

Las *Cortes* sostiene con el *Parlamento* una polémica sobre la cuestión catalana.

El *Parlamento* dice al trasladar a sus columnas el *memorandum*:

«Solo diremos hoy que su tono nos parece demasiado enérgico y acrisolatorio, tratándose de una nación católica que habla del padre común de los fieles. También observaremos que en el *memorandum* el gobierno confiesa haber infringido el concordato en varias de sus formalidades, según dice en un párrafo, en vez de sus prescripciones, según afirma en otro, aunque también añade que no ha faltado en nada de lo verdaderamente esencial; punto que examinaremos en su día. Esta confesión explícita y paladina de una falta de parte del gobierno de S. M., no le coloca en nuestro sentir en la situación mas favorable; y es lo cierto que en los documentos diplomáticos no se acostumbra a hacer estas confesiones explícitas, aunque la falta se deduzca de la debilidad de las razones que se alegan para disculparla.»

Periódicos de ayer.

El *Journal de Madrid* clama contra la empleomanía que dice es el mal crónico que devora a España.

La *Iberia* comienza la publicación de una serie de artículos sobre la ruptura de la corte de Roma con el gobierno español y sus naturales consecuencias.

La *Regeneración* dice que cuando hayamos visto las protestas de Su Santidad contra la base segunda y contra la ley de desamortización como también aquel alegato que entregó al Pontífice apenas llegado a Roma el Sr. Pacheco y las notas que hayan mediado entre el pronuncio y el ministerio, entonces y solo entonces podrá formularse una opinión recta e ilustrada, entonces y solo entonces podrá pronunciarse la sentencia que ha de absolver o condenar al gobierno de la nación española.

El *Leon Español* hace algunas reflexiones sobre el *memorandum*, reflexiones que no honran mucho a los autores de aquel documento.

El *Correo Nacional* transcribe la alocución pronunciada por Su Santidad en el consistorio secreto de 26 de julio, y en otro lugar dice que personas muy respetables de la clase de cesantes de hacienda, se quejan de la conducta que con ellos observa el señor Subsecretario del ramo, haciéndoles sufrir continuos desaires, y negándose a recibirlos y a oír sus reclamaciones así de día como de noche.

La *Estrella* despues de insertar la alocución de Su Santidad, continúa examinando la cuestión de Oriente, con cuyo motivo condena la conducta de Luis Napoleón.

La *Esperanza* discute con *La Nación* sobre las relaciones de la corte romana con diferentes países. El diario de la situación no sale muy bien librado de manos de su cofrade absolutista.

Las *Cortes* sigue trazando el carácter de las actuales por medio del práctico pincel del señor San Miguel.

Y el *Furo Nacional* ocupa sus primeras columnas con el *memorandum*.

CORREO DE PROVINCIAS.



comben pertenecen todos á la clase mas desahogada. Las autoridades han tomado medidas oportunas para minorar los efectos de la enfermedad. Se ha celebrado una novena de rogativa al glorioso patron de este obispado, San Julian, cuyo cuerpo se venera en la catedral y es objeto de la devoción mas ardiente. En la provincia hay muchos pueblos acometidos tambien del cólera, aunque en pocos se ha presentado con carácter alarmante de gravedad: en la parte de la Alcarria que confina con Guadalajara parece que causa algunas víctimas.

Hace tres dias que ha salido de esta ciudad el señor don Pedro Celestino Argüelles, nuestro gobernador civil, que pasa, según se nos asegura, á mandar otra provincia: en tanto queda al frente de esta el secretario señor García. El señor Argüelles ha dejado buenos recuerdos por su prudencia y rectitud. Muy de desear es que el gobierno de S. M. tenga tino en la elección de la nueva autoridad de este real territorio.

—Es digno de todo elogio la conducta observada por don Félix Alonso García, alcalde constitucional de Penafiel, y electo segundo teniente fiscal de la audiencia de Valladolid, quien, hallándose invadida aquella villa por el cólera, ha pedido y le ha sido concedido un mes de prórroga para tomar posesion de su destino con el objeto de consagrarse durante este tiempo al alivio de los males que afligen aquella población, continuando los importantes servicios que está prestando desde la aparición en ella de tan terrible azote.

—Las celosas autoridades de San Sebastián en Guipúzcoa han hecho al fin oír su voz á aquellos habitantes.

He aquí los bandos publicados por el ayuntamiento y el digno gobernador señor Amilibia. El primero dice así:

«En la noche de ayer fué alterado momentáneamente el orden público. Es la primera vez que ocurre semejante suceso en la ciudad de San Sebastián, que hasta ahora ha estado libre de semejantes hechos, y el de anoche es tanto mas lamentable, cuanto que se ha tomado para ello un pretexto ridiculo. Las autoridades, gefes y oficiales de la milicia nacional se han reunido y han tomado todas las disposiciones conducentes á reprimir con vigor á los que reincidiesen en un exceso tan culpable, y están resueltos á sostener á todo trance la tranquilidad y la obediencia, para lo que además de la milicia nacional, cuentan con el apoyo de todos los vecinos honrados, y esperan que en caso de necesidad vendrán á prestar sus auxilios á las autoridades.

San Sebastián 6 de agosto de 1855.—El gobernador, Eustasio de Amilibia.—Los alcaldes, Tadeo Ruiz de Ogarrio.—José Joaquín Díaz.—Regidores, Diego Campion.—Ignacio Ramon Baroja. Manuel Echave.—Antonio Cortazar.—Eleuterio Sanz.—Juan Quehille.—Sindicos, Manuel Alzate.—Faustino Echevarria.—Secretario, Lorenzo Alzate.»

He aquí ahora el del señor gobernador, publicado con clarines y escolta para dar al acto solemnidad:

«Don Eustasio de Amilibia, comandante de la real orden americana de Isabel la Católica y gobernador de la provincia de Guipúzcoa.

#### HAGO SABER:

Que habiendo agotado todos los recursos, que la prudencia aconseja para evitar su propia desgracia á los incautos que han pretendido obligar á revocar providencias justas y fundadas en razones de conveniencia pública; y decididamente resuelto á proceder con la mayor energía contra los pocos que, con probación de todo hombre sensato, han alterado la calma de las familias: vengo en ordenar lo siguiente.

Artículo 1.º Todo grupo de personas que no se disolviese al primer mandato de la autoridad ó de sus delegados, será en adelante de los tribunales por la imposición de las penas con que el código castiga los delitos de sedición.

Art. 2.º Del mismo modo serán considerados y se procederá contra los que profieran voces con marcada tendencia á subvertir la tranquilidad pública.

Art. 3.º Serán considerados como reos de atentado contra la autoridad, los que por curiosidad ó por cualquier otro pretexto se hallaren en las calles y se agregaren á los grupos desde el momento en que se trate de alterar el orden.

San Sebastián 7 de agosto de 1855.—Eustasio de Amilibia.

—MALAGA 8 de agosto.—El estado de la salud pública va mejorando en esta capital. Ayer ocurrieron 31 defunciones, 15 menos que el día anterior, y hoy hasta las nueve de la noche han succedido 70 personas de todas edades y sexos y de toda clase de enfermedades.

Se va generalizando en casi todas las parroquias de esta capital la medida de dar á los pobres una sopa económica. Es digna de elogio esta disposición, cuyos resultados son siempre satisfactorios.

Un periódico de esta ciudad ha empezado á publicar hoy la lista nominal de los vecinos que se han suscritos para atender al socorro de los pobres y de otras necesidades públicas inherentes á la calamidad que aflige á esta población; y solo 126 individuos que comprende dicha lista, dan la suma total de 94,040 reales, teniendo presente que 10 de aquellos, en vez de ofrecer una cantidad determinada, lo han hecho de un tanto diario, que asciende á 155 rs. Si tal es el éxito que ha alcanzado la suscripción en solo dos parroquias que comprende la mencionada lista, desde luego puedo asegurar que el total producido alcanzará á una crecida suma. (Del correspondiente de la Gaceta.)

—En carta de Almería, fecha del 6, dicen que continúan sus estragos la epidemia, dejando unos pueblos y acometiendo otros, sin perdonar aldea, cortijada ni venta de la provincia, presentando cuadros que horrorizan, como el que ha ofrecido el comerciante don Juan Machaen, uno de los muchos que se alejaron de la capital, y que al regresar á ella, acompañado de sus dos hijos, el uno joven apacible y el otro que era una hermosa niña de 12 años, los vió espirar sin recursos de ninguna especie en el camino.

—Ha salido de Zaragoza el general Gurrea, que pasa á Cestona á tomar los baños. Durante su ausencia queda encargado del mando el segundo cabo don Fr. inciso Moreno.

—El Eco de Manzanares, periódico de Alicante, publica á última hora en su número del día 8 del actual los siguientes detalles sobre lo ocurrido recientemente en aquella ciudad:

«Ayer tuvimos el disgusto de presenciar una demostración popular de las que reprobamos altamente, porque la razón nunca debe imponerse por medio de tumultos, tanto mas cuanto que las autoridades todas y el ayuntamiento constitucional se hallan dispuestos á mirar por el pueblo con la mayor eficacia y sacrificarse por él. Según parece, los grupos que se espacieron á la alarma, deseaban que se impidiese la entrada á las personas que pudiesen importarnos el cólera: el pueblo siempre obra de buena fe, pero los enemigos de la libertad aprovechan todas las ocasiones y por eso nosotros, que en todo vemos la mano del bando caído, reprobamos esos movimientos populares que á nada conducen.

La municipalidad y las autoridades, previniendo los deseos de el pueblo, han tomado medidas oportunas á fin de evitar en cuanto sea posible el que nos veamos invadidos por ese azote que tantos estragos causa en otras poblaciones: podemos asegurar que los deseos del pueblo estaban prevenidos antes de la de-

mostración de anoche; pero lo repetimos, siempre veremos con sentimiento y reprobaremos altamente esos tumultos que los constantes enemigos de la libertad explotan en su favor con menoscabo de nuestras instituciones.

—Escriben de Valencia el 11:

«Ayer tomó posesion del gobierno civil de esta provincia el Sr. Maseras. Es de esperar que en atencion á ser condecorado del país haga la nueva autoridad por aliviar las miserias de esta provincia.

Han llegado á esta capital la señora Gazzariga, el señor Malvezzi y la señorita dona Florentina Campos, hospedándose en la fonda Villa de Madrid. Dentro de breves dias darán principio las representaciones líricas con la ópera del maestro Verdi *Il Trovatore*.

### CORREO ESTRANGERO

Las noticias de Crimea que llegan al 7 de agosto, de cuya fecha es el último parte del general Pelissier, carecen de interés.

Nada hay del Báltico.

Las noticias de Alemania carecen tambien de interés. La mas notable que encontramos en los periódicos extranjeros son los discursos de lord Russell y lord Palmerston en la Cámara de los comunes, sobre el estado de la guerra y sobre la situación de Italia. Graves fueron las cuestiones que allí se tocaron, y lord John Russell quiso, en cierto modo, anunciar una especie de oposición que, aunque disimulada con las mejores formas posibles, desde luego se traslucía que no habia unidad absoluta de miras entre su pensamiento y el del gobierno británico.

La guerra en su concepto es justa, y debe continuarse con el mayor vigor. Después de haber hecho su defensa en la cuestión de las conferencias de Viena, y por su sistema de contrapeso, habló del Piemonte, del que hizo el mas completo elogio, del estado general de Italia. Duro y contundente estuvo el orador al hablar de los estados italianos.

He aquí sus palabras:

«En los Estados pontificios, por ejemplo, permanece un sistema de insulto y de opresión: en las principales ciudades se han hecho inmotivadas prisiones; se han aplicado fuertes castigos sin forma de juicio. El débil no encuentra protección contra el fuerte; los caminos reales no están seguros. En las Dos-Sicilias ha intervenido nuestro gobierno varias veces, sin que jamás se hayan seguido sus planes de clemencia. En Toscana, en este país recién evacuado por los austríacos, existe un sistema de persecuciones religiosas que es una vergüenza para Europa.

Mientras que una parte de los Estados de la Iglesia esté ocupada por un ejército austríaco, y la misma capital por las tropas francesas, no es posible que el gobierno pontificio sea independiente, puesto que siempre dependerá de uno y otro ejército. Hace cinco años que las tropas francesas están en Roma, y el Papa no puede hoy gobernar por sí solo sus Estados, lo mismo que el primer día de la ocupación.

Este estado de cosas no cambiará mientras no cese el régimen actual. Es imposible que Francia, Inglaterra y Austria encuentren una forma de gobierno compatible con la justicia, y cuya adopción permita al Papa gobernar, al menos independientemente, en sus propios Estados?

No hay por desgracia probabilidades en una inmediata paz; por consiguiente, solo llamo la atención de la Cámara sobre este importante objeto, para saber si Inglaterra podrá emplear su influencia, y hacer que se pongan bajo mejor pie los Estados de Italia. Espero que España va á gozar tambien de esa libertad constitucional que la influencia extranjera ha destruido en Italia.

La contestación de lord Palmerston ha sido digna y elevada, conforme con la cuestión que se debatía. La guerra, dice, no se hace escusativamente por sostener á la Turquía, sino por garantizar á la Europa de las invasiones de la Rusia, que ataca ahora á la Turquía como el mas débil de sus vecinos, jura que no se detendrá allí si se le deja en libertad. En cuanto á la cuestión de Italia, convino en muchos puntos con lord John Russell; dijo que en Nápoles predominaba la influencia rusa, que deseaba que toda la Italia estuviese completamente libre de la influencia extranjera, y negó que el Austria hubiera aumentado sus fuerzas en Italia. La mayor parte de los periódicos ingleses han censurado á lord John Russell, al paso que han elogiado á lord Palmerston.

Parece que la Rusia envía nuevos refuerzos á la Besarabia, y se asegura que, además de las milicias, cuyo armamento se encuentra casi completo, se va á hacer nuevo reclutamiento en todas las provincias excepto en la Livonia y en la Esthonia. Se va á bajar la talla y apenas se van á admitir esenciones.

Los periódicos piemonteses anuncian que se han hecho en Génova muchas prisiones de emigrados políticos. Se declara la noticia de haberse declarado en estado de sitio la ciudad de Ancona.

Despachos privados que llegaron á París el 4 hablan del bombardeo de Revel.

(Telegrafía Havas).—SAN PETERSBURGO 8 de agosto.—El general Gortchakoff anuncia con fecha del 5 por la noche que nada nuevo ocurrió en Sebastopol.

El fuego del enemigo, añade el despacho general, es cada vez mas débil.

(Correspondencia Lejovier).—TRIESTE, 8 de agosto.—El paquete que acaba de llegar trae noticias de Constantinopla del 30 de julio.

Los hospitales franceses de Constantinopla habian recibido orden de preparar 6,000 camas.

Aun no ha sido admitida la intencion masifestada por Omer-Baja de ir á tomar el mando del ejército de Asia.

Sherif-Baja ha dejado en poder de los rusos los prisioneros que habia en el camino desde Kars á Erzeroum.

Kars ha sido cercado de nuevo por los rusos, quienes esperan hacerse dueños de ella, puesto que solo está abastecida por veinte dias.

La Puerta ha renunciado al proyecto de reclutar soldados entre los rayas.

El Mensajero de Bayona publica los dos despachos telegráficos siguientes:—PARIS, jueves 9 de agosto, á las 5 y 50 minutos de la tarde.—Se anuncia que Revel ha sido bombardeado, y que el bombardeo ha dado los mejores resultados.

TUNIS, jueves por la noche 9 de agosto.—El general Percy está encargado de organizar la legión italiana que va á formarse por la Inglaterra.

El general Pepé ha muerto anoche.

Escriben de Ermaudorf el 4 de agosto al Monitor prusiano.

A consecuencia de la feliz influencia que el aire de nuestras montañas ejerce en la salud del rey, SS. MM. han resuelto prolongar su permanencia aquí. Su marcha no tendrá lugar en ningún caso hasta mediados de agosto.

Escriben de Kiel el 6 de agosto á la correspondencia Havas: Dos lanchas francesas de hélice que estaban en este puerto acaban de salir para reunirse en Nargen con la escuadra del almirante Pénard.

Se acaba de recibir el aviso de la próxima llegada de otras seis lanchas cañoneras que vienen de Francia, destinadas tambien á reforzar la escuadra francesa en el golfo de Finlandia.

Las autoridades han recibido tambien noticias de que las dos corbetas francesas *Saone* y *Marne*, con los prisioneros rusos á bordo, pasaron por Kiel, para

dejarlos en uno de los puertos rcos del Báltico; se cree que esto se realizará en Lehar, que está abierto y sin defensa. El gobierno ruso, se dice, le ha designado con preferencia para el desembarco de los prisioneros, no queriendo dejar introducir en una de sus fortalezas marítimas, buques armados de guerra.

Escriben de Riga el 30 de julio á la Gaceta de Hacer.—No se trata hasta ahora de organizar la Milicia del imperio en la Esthonia y en la Livonia. Seria completamente superflua. Los mas fuertes destacamentos se dispersarian al primer tiro, y por otra parte seria peligroso para la nobleza alemana de estas provincias, poner las armas en manos de los paisanos. Estos son escusivamente desgraciados por la interrupción del comercio de maderas y de granos que constituyen toda su riqueza. No se espanta sino muy poca madera y eso con dificultad. En efecto, la vigilancia que ejercen los crueros enemigos es capaz de desesperar á cualquiera, y ni una barca pescadora se les escapa.

Dice la prensa de Viena, del 15 de agosto.—Sabemos por buen conducto que la noticia que ha circulado por la Gaceta de la Cruz y El Times sobre una carta dirigida por la emperatriz viuda de Rusia á la archiduquesa Sofia, para invitar á la corte de Viena, á fin de que haga una nueva tentativa de conciliación carece completamente de fundamento.

Escriben de Viena, el 5 de agosto, al Diario alemán de Frankfurt:

Han pretendido algunos periódicos que era tan grande la agitación en el reino de Nápoles, que se preparaba nuestro gobierno á intervenir en este reino, y que con este motivo equipaba una escuadrilla en Trieste. Todo esto es muy exagerado. Nuestro gobierno censura, como toda Europa, las torpes medidas del ministerio napolitano; pero no ha hecho mas que advertir á este gobierno por la via diplomática, y á llamar su atencion sobre las consecuencias que pudieran traer al país las faltas del ministerio. Es una especie de monitorio diplomático que Austria ha dirigido á la corte de Nápoles, y no se necesitan otras medidas para este país.

Dicen de Atenas el 28 de julio. La cámara de los diputados ha adoptado la ley relativa al establecimiento de un camino de hierro desde el Pireo á Atenas. El gobierno vela por la tranquilidad, y va desapareciendo el latrocinio, á pesar del buen tiempo que le favorece. No se oye hablar ya de esas numerosas bandas, que apenas hace algunos meses nos inspiraban tanto temor.

Mr. Maurocordato ha vuelto de una corta escursión á Eubea, donde habia ido á inspeccionar los trabajos de canalización del Euripo. El presidente del Consejo ha sido muy bien acogido por las poblaciones. Los importantes trabajos que se están haciendo en el Euripo adelantan mucho.

Dentro de pocos dias se discutirá en la Cámara el proyecto de ley para abreviar la duración de las sesiones. La oposición hace cuanto puede para que sea desechado el proyecto. Según ella, la Constitución no tardará en ser una palabra sin sentido: á pesar de estas reclamaciones, se espera que sea adoptado este proyecto de ley. (Journal des Debats.)

### PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 15 DE AGOSTO.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

#### REALES DECRETOS.

Espuesta por el ministerio de Hacienda la necesidad de un suplemento de crédito de 648,571 reales para legalizar el exceso de gasto original en las minas de Riotinto durante el ejercicio de 1854, por el mayor impulso dado á la explotación de coque; y atendiendo á que el aumento expresado sobre el crédito concedido para aquel servicio en el capítulo LI, parte duodécima del presupuesto de dicho año, se compensa con las economías obtenidas en otros servicios del mismo ramo, y especialmente con los 448,205 rs. 26 mrs. que resultan sobrantes en el material de las minas de Linares que figura en el capítulo XLIX de la referida parte duodécima; oido el Consejo de ministros, y de conformidad con su parecer, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 648,571 rs. con imputación al capítulo LI, parte duodécima del presupuesto de 1854.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes de esta disposición, conforme al artículo 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Badajoz á D. José Montemayor, que lo es de la de Teruel.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Teruel á D. Francisco Sepúlveda, secretario del gobierno de la de Zaragoza.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Habiendo espuesto el ministro de Hacienda que el crédito de 9,000 rs. señalado en el capítulo II, art. 2.º de la sección 16 del presupuesto de este año, para premio de aprehensores de sal, está ya consumido en su totalidad, y que para atender al pago de las muchas aprehensiones, de dicho artículo que se han realizado y de las que puedan realizarse en lo que resta de año, es conveniente se amplie dicho crédito hasta la suma de 50,000 rs.; oido el Consejo de ministros, y de acuerdo con su parecer, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 41,000 rs. con aplicación al capítulo II, art. 2.º de la sección 16 del presupuesto de este año, para atender al pago del premio señalado á los aprehensores de sal.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes de esta disposición conforme al art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

ESPOSICION A S. M.

Señora: Con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 5 de setiembre próximo pasado, y á fin de proveer una de las vacantes que existen en la clase de mariscales de campo, por haber fallecido en este

empleo D. Francisco La Valette, D. José Rodríguez Vera y D. Francisco de Puerto, de acuerdo con el Consejo de ministros, tengo la honra de someter á la soberana aprobación de V. M. el adjunto real decreto.

Madrid á 9 de agosto de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Leopoldo O'Donnell.

#### REAL DECRETO.

Atendiendo á los servicios y circunstancias del brigadier de infantería D. Joaquín Basols, vengo en promoverle al empleo de mariscal de campo.

Dado en el real sitio de San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Por real orden de 11 del actual ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Cataluña y gobernador militar de la plaza y provincia de Barcelona el mariscal campo D. Joaquín Basols, en relevo del de la misma clase D. José Antonio Orozco, trasladado con igual destino á la isla de Puerto Rico.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

En atencion al mal estado de salud de D. Juan Crisóstomo María Díaz, gefe del departamento de liquidación de la dirección general de la deuda pública, vengo en declararle cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, quedando satisfecha de sus servicios y reservándole utilizarlos oportunamente.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Atendiendo á los méritos y circunstancias que concurren en D. Manuel Mamerto Secades, vocal cesante de la junta de clases pasivas, vengo en nombrarle gefe del departamento de liquidación de la dirección general de la deuda pública.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Habiendo sido declarado sujeto á reelección Don José de Lemery, diputado á Cortes por la provincia de las islas Baleares, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta en la misma, se proceda á una nueva elección con arreglo á la ley de 20 de julio de 1857, real decreto de 11 de agosto del año próximo pasado y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en San Lorenzo á diez de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

#### Sanidad.—Negociado 3.º

La asoladora epidemia que tantos estragos causó en el año último, y que hace dias se ha reproducido desgraciadamente con sus funestas consecuencias, impone al gobierno el deber de reencargar con insistencia la observancia de las disposiciones higiénicas y sanitarias, persuadido de que la falta de observancia de estas ocasiona por lo general el mayor desarrollo de la epidemia, y aumenta su gravedad.

El aislamiento que por algunos pueblos se adoptó en el año próximo pasado sin detenerse á considerar la imposibilidad de realizarle en el interior de su estado tan completo, como probada su eficacia seria conveniente, es otra de las causas que mas influyen sin duda alguna en las exacerbaciones del mal. La ciencia, la razón, la humanidad y hasta el interés particular rechazan toda medida que tienda á privar á los pueblos invadidos de los auxilios necesarios. Los resultados que el aislamiento produce en el estado sanitario son los mas deplorables; abate el espíritu, introduce el desaliento, propaga el temor, causas todas predisponentes á adquirir la enfermedad, aunque el virus morboso no se haya transmitido á la atmósfera y llegado por tanto al grado de epidémico, al propio tiempo que destruye la industria, mata el comercio, paraliza todos los oficios y trabajos, introduce el hambre y la desesperación, y da motivo á escenas impropias de un país culto, dotado de sentimientos religiosos y humanitarios.

Los ningunos efectos favorables que á los pueblos que le adoptaron produjo el sistema de aislamiento, debieron hacer creer al gobierno que no se intentaría de nuevo en parte alguna: sin embargo, ha llegado á noticia de S. M. la Reina (Q. D. G.) que diferentes pueblos, á pesar de las lecciones severas de la experiencia, se han aislado y puesto en incomunicación con sus vecinos; y no pudiendo permitir en modo alguno la reproducción de los escesos horrosos y antihumanitarios á que con esto dan lugar, con mas la paralización de las comunicaciones interiores, la de los oficios y labores que forman la ocupación de las clases mas menesterosas, y la ruina de la industria y del comercio, se ha servido mandar se recuerde á V. S. como de su real orden lo ejecuto, el exacto y riguroso cumplimiento de la real orden circular de 25 de agosto del año último.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de...

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.

Con la mayor satisfacción se ha enterado la Reina (Q. D. G.) de los nobles, generosos y humanitarios sentimientos de los vecinos de los pueblos de Dos-Torres, Seno, Cuevas de Canari, La Mata, Los Olmos y Ejulve, en esa provincia, que llenos de abnegación, han recolectado gratuitamente la cosecha en la villa de Molinos, invadida horriblemente del cólera-morbo, é imposibilitados de hacerlo sus desgraciados habitantes. En vista de una conducta tan digna y filantrópica, es la voluntad de S. M. que en su Real nombre de V. S. las gracias á los expresados vecinos, y que esta resolución se publique en la Gaceta de esta corte y en el Boletín oficial de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de Teruel.



gar pro domo sua. He aquí algunos pormenores interesantes del sentido escrito del maestro de cámara don Emilio Arrieta.

Sabia mucho y aparentaba saber muy poco ó nada. No conocemos en el día muchos ejemplos de estos. Nunca le oímos elogiar á su hijo, pero sí quejarse de él porque no estudiaba.

Don Juan Guelbenzu, nuestro primer pianista, organista de la Real capilla, maestro de S. M. el rey y de las principales familias de la corte, á los ojos de su padre necesitaba estudiar sin descanso.

Padres que teméis por la salud de vuestros hijos y consentís mejor que tengan el entendimiento obtuso que la interesante palidez del trabajo, aprended de D. José Ramón Guelbenzu.

Y aprended también vosotros, papá Narciso, que fastidiáis al prójimo todos los días y á todas horas con los prodigios de vuestros caros frutos, que mas de cuatro veces nos hacen conocer toda la importancia y necesidad del mortífero sarampion como alivio de la sociedad fastidiada.

Don José Ramón Guelbenzu, hombre sabio, bondadoso y activo, ha cumplido su misión en la tierra como artista, de una manera digna y envidiable: en lo que mas se distinguió fué en la instrucción. Basta nombrar sus discípulos para convencerse de ello.

El célebre y elegante pianista y compositor D. Alejandro Esnó. El popular y distinguido autor de *Cataluña*, *El estruendo de una artista* y *El V. de Andorra*. Sus dos hijos José Javier y Juan Guelbenzu. El primero, verdadero genio musical, improvisador sublime, apreciado justamente en París y otros puntos importantes de Francia. Una fiebre cerebral nos arrebató su preciosa existencia el año 44 hallándose en Burdeos ejerciendo su honrosa profesión. D. Mariano García, don Casto Ugaldé, excelente profesor, marido de la famosa primera actriz-cantante del teatro de la ópera cómica de París, etc., etc.

Es digno de mencionarse también, que cuando durante la pasada guerra civil se establecieron en Pamplona algunos regimientos, los músicos mayores acudían á don José Ramón Guelbenzu, para que les diera lecciones de armonía y composición, favor que él dispensaba gratuitamente y con el interés propio de su angelical bondad. Hubo ocasión en que se reunieron siete músicos mayores. Su felicidad se aumentaba con las fatigas que los demás le proporcionaban, exigiéndole algunos favor.

Muchas veces hemos oído repetir al Sr. Garmatide: «Cuando me pongo á armonizar, siempre recuerdo las reglas que me enseñó don José Guelbenzu». Lo que se aprende bien no se olvida nunca.

Cuando la historia escriba las bellas páginas de la vida artística de los Esnó y Garmatide, por ejemplo, tendrá que decir: «Don José Ramón Guelbenzu fué su maestro». (Cuantos no envidiarán esta gloria).

—**Buen invierno nos espera.**—La compañía italiana del teatro Real queda constituida del modo siguiente:

Tiples: Señoras Garibonati, Tili, Guerra, Contralto; señora Boghi Vieth, Tenores: Malvezzi y Galvani; Barítonos: Benaventim y Mattioli, Bajo serio: Vialelli, Otro idem (cómico): Soarez.

Entre las óperas nuevas, figura en primer término la grande obra de Meyerbeer, *Los Hugonotes*. Probablemente se pondrá también en escena *El Ebro de Arolast*, joven compositor cuyas obras no se han captado todavía en Madrid, y que en Italia han empezado á darse á conocer bajo muy buenos auspicios.

—**Militarmente.**—Un crítico musical y á veces punzante humorista, decía el domingo acerca de nuestro conservatorio:

El emperador de todas las Rusias ha encargado al general Alexis Lvoff organizar en San Petersburgo un conservatorio de música.

Están ya nombrados los profesores. Si esta imperial determinación es una consecuencia de la guerra, nosotros que gracias á Dios, disfrutamos de una paz octaviana, lógico es que no ten-

gamos un conservatorio ni medianamente organizado...

«Si vinieran los rusos!»

Ya que todos los protectores nombrados hasta el día á pesar de sus buenas intenciones han salido huecos, ¿no sería conveniente nombrar un general cualquiera para que cambiara completamente la organización de nuestro conservatorio de música?

¿Qué se espone á perder el que nada tiene? Nada. Si los discípulos no llegaran á hacer grandes cosas, llegarían por lo menos á hacer bien el ejercicio. Algo es algo.

Se dice que el vice-protector actual se halla gravemente ocupado en confeccionar un nuevo reglamento que ha de producir grandes resultados.

*Se non é vero é ben trovato.*

Con excelentes profesores, jóvenes de buenas disposiciones y un local magnífico donde pueden tener lugar toda clase de ejercicios y grandes conciertos, no podemos conseguir tener un buen conservatorio.

[Cosas de España.]

—**Conato de suicidio.**—El administrador de hacienda pública de Murcia ha intentado suicidarse introduciéndose en el costado unas tijeras de escritorio. La herida parece ser grave, y tiene de profundidad unas dos pulgadas. Parece que este laborioso y entendido empleado padecía de distracciones mentales. Se cree que no hay esperanza de salvarle la vida.

—**Una si y otra no.**—Parece que la autoridad no concedió su permiso para la rogativa pública que con la imagen de Santa Filomena, debiera haber ido ayer tarde desde la parroquia de Santiago al hospital de San Gerónimo. La que salió ayer de San Andrés con la Purísima concepción y San Isidro, llevaba un acompañamiento lucido á la par que numeroso, y muchos niños vestidos de ángeles y cubiertos de alhajas.

—**Es mas el ruido que las nueces.**—Con objeto de probar la sinrazón de tantas angustias y tranquilizar en lo posible á tantos pobres de espíritu como encierra la corte, diremos que para que el cólera tomara aquí intensidad análoga á la de Aranjuez (mayor aun que la de Granada y Málaga) seria preciso que en Madrid mas de cuatro mil invadidos y dos mil cien muertos diarios, teniendo en cuenta, por supuesto, las proporciones correspondientes entre el número de almas de Aranjuez y Madrid. Un solo día han pasado los invadidos de sesenta, número barto insignificante por fortuna en la capital de España. Abrazan sus ojos los timoratos ante la luz de la evidencia, y no se condenan voluntariamente al suplicio de su cobarde imbecilidad.

—**Tiberio.**—Ayer, después de las diez, entretenían agradablemente al público en la calle del Caballero de Gracia tres ciudadanos que mutuamente se majaban á estacazos, desparillándose las costillas.

Es inútil decir que ninguno de los colegas de policía dejó ver por allí su interesante persona, al menos mientras nosotros presenciáramos el lance.

—**Agua!**—Cuatro días seguidos llevamos de oír las campanas tocar á fuego por tarde y noche. Con esto, ya que no otra cosa, la villa se refresca.

## VARIEDADES

### HISTORIA

DE LA

#### CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II,

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

imprudente para desgarrar el mismo el velo de la responsabilidad ministerial. Creyó imponer silencio declarando al Parlamento que su ministro había hecho todo por sus órdenes, que le desahogaba en consecuencia de la acusación contra él formulada, y desde luego le indultaba. Y si alguno, añadió, encuentra que este indulto no vale, nos obligará á asegurar la protección de las leyes á un hombre que nos ha servido lealmente. A pesar de que tenía á sus órdenes un ejército para apoyar aquella expresión de su voluntad, fué recogido el guante. Varios oradores, entre ellos Seymour y Wilmington, negaron que la prerogativa real pudiese poner á un ministro al abrigo de la vindicta pública. «El pueblo, dijeron, está sufriendo las traiciones y las faltas de los ministros y la reparación no puede encontrarse en el perdón real, sino en el castigo de los culpables». Los amigos de Damby propusieron una transacción que consistía en desterrarle como en otro tiempo se desterró á Clarendon. Pero los que sostenían el bill de acusación exclamaron: «¿Qué necesidad tenemos de constitución? ¿Para qué hay ministros responsables? Declarad que en lo sucesivo los empleados podrán confiar con el honor y con los intereses de la nación, y que habrán cumplido, si se les acusa, con ir á pasearse por el continente». No esperando mas Damby, se retiró y poco después fué puesto en la Torre de orden de los Comunes; pero por eso se retiró la prerogativa real. Como la fermentación en el pueblo correspondía á la violencia que demostraban los Comunes, colocado otra vez Carlos en la alternativa de romper la Constitución con un golpe de Estado ó de abandonar la administración compuesta de cristos y de amigos de Damby tomó el partido menos peligroso: determinó á componer un nuevo ministerio y para ello recurrió á la probidad y á las luces de William Temple.

William Temple dió un consejo que, si se hubiera seguido, tal vez hubiera terminado la contra revolución. Dijo á Carlos que era tarde para pensar en salvar á la nación de la tiranía ó de la monarquía de una segunda derrota; que sin embargo un medio le parecía propio para restablecer la confianza y conducir el Estado á un orden de cosas estable; que la marcha del gobierno había dependido hasta entonces del carácter particular y de las intenciones de dos ó tres ministros, sometidos á una responsabilidad facticia; que era preciso asociar á los intereses de la corona, en el mayor número posible, consejeros que por su posición independiente, por sus principios y por su fortuna entrasen igualmente en los intereses nacionales, y no hacer nada mas que por su consejo. «Este consejo, decía, será siempre la expresión de lo que reclamaban los intereses generales, esencialmente amigos del orden, de la economía en los gastos del gobierno, y de la gloria del país en los negocios exteriores». Carlos se decidió á formar un consejo

como se le proponía, y ofreció consultarle en todo lo que hiciese; pero le compuso la mitad de oficiales de la corona, y contra el dictamen de Temple, hizo entrar en él, entre muchos hombres que gozaban de una considerable merced, á otros que no habían adquirido su influencia en las Cámaras, mas que por la turbulencia y la intriga. Con todo, se había obtenido una de las principales garantías que Temple había pretendido dar á un tiempo á la nación ó á la corona. La renta anual de aquel consejo, compuesto de 30 miembros, era igual á la de todos los miembros de los comunes reunidos. Hombres que poseían tal masa de riqueza, no podían desear una nueva revolución.

El rey tomó del seno del consejo un nuevo ministerio, especie de comité en el que debían discutirse los negocios antes de que fuesen llevados al consejo. El conde de Essex, de una familia adicta á los Estados, hombre que detestaba las costumbres de la corte, que amaba la libertad por buen sentido, y detestaba el catolicismo como incompatible con la libertad, fue encargado de la tesorería. El conde de Sunderland, de una capacidad conocida pero que hubiera figurado mas dignamente en el ministerio de la cibala que entre William Temple y el conde de Essex, fue hecho secretario de Estado; el marqués de Halifax, que profesaba el ateísmo y las opiniones republicanas, pero que como cortesano se había encontrado dispuesto siempre á combatir la libertad defendida por el parlamento, fue llamado al mismo consejo. En fin, Shaftesbury, entonces el idolo del pueblo, tuvo la presidencia. En el consejo se notaban, á la cabeza de la oposición, entre los hombres que hemos visto en esta historia distinguirse por sus virtudes ó sus talentos, á los Jores Russell, Cowditch, Coventry, al caballero North y á Eduardo Seymour.

Verifícase rápidamente aquella revolución ministerial que había permanecido secreta al principio para que produjese en el público el efecto de una sorpresa agradable; pero fue acogida con mucha frialdad. El parlamento reunido permaneció silencioso. No había acusado á Damby de engañador del rey, sino de haberle servido demasiado bien. Aquellos mismos, cuyos amigos iban á sentarse en el nuevo consejo, parecían poco inclinados por aquel halago á sus opiniones; decían que el rey no escucharía á los nuevos ministros, ó que les atraería á sus intereses contra los de la nación, que únicamente la impotencia podía tranquilizarla sobre sus intenciones. Como se ve, era una decisión pensada atacar al poder real y sin esperar á que emprendiese nada nueva.

Los comunes lanzaron como manifiesto una declaración concerniente al duque de York que fué votada por unanimidad en los términos siguientes: «La afición del duque de York al papismo, y la esperanza de verle «subir al trono, han alentado poderosamente las conspiraciones y los designios de los papistas contra la iglesia «protestante». Es decir, que se quería excluir al duque de York de su derecho á la sucesión al trono. Hacía mucho tiempo y los partidarios del duque de Monmouth, los amigos de la duquesa de Portsmouth, madre de un hijo para quien, en su ambición, no soñaba mas que con un trono, en fin, que los celosos anglicanos aspiraban, aunque con miras diferentes, á realizar su pensamiento. Cuando el duque hizo pública la conversión, advirtiéndole sordas amenazas que la Inglaterra entera le rechazaba. El parlamento bastante fuerte para expresar en nombre de todos los partidos aquel sentimiento de reprobación, fue arrastrado por el partido enemigo que le dominaba á votar la declaración. Teniendo el duque el

sentimiento de ver que muchos miembros le apoyaban con argumentos amenazadores para la monarquía.

Los hombres que en el consejo pertenecían á la oposición estrecharon al rey á que respondiese á los comunes, proponiendo el mismo lo que le pareciese propio para asegurar á la nación sobre los temores que inspiraba el duque de York. Dijeron que había dos partidos que tomar, ó excluir al duque como papista ó limitar su autoridad para en lo sucesivo, de modo que no pudiese emprender nada contra la religión del país. Y si el rey no tomaba la iniciativa, los comunes le prevendrían é irían mucho mas lejos que el Shaftesbury habló por la exclusión. «El rey, dijo, tiene derecho de desheredar á su mas próximo heredero; porque todo gelfo de familia y cualquiera que deje bienes después de su muerte, tiene este derecho». Como no era por una mira política, sino por odio al duque de York, por lo que apoyaba la exclusión, se puede creer que incurria voluntariamente en aquella confusión entre las leyes de sucesión que regían la familia y las que debían regir el Estado.

#### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.		
7 de la m.	45 s. 0.	16 s. 0.	26 p. 64	21.	N.E.
2 del d.	24 s. 0.	30 1/4 s. 0.	26 p. 6	1.	N.E.
6 de la tar.	22 s. 0.	27 3/4 s. 0.	26 p. 5	1.	N.E.

#### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 227 del año y el 56 del estío.  
SOL. Salíó á las 5 horas y 6 m.—Se pone á las 6 horas y 54 m.  
El día dura 15 horas y 48 m.—La noche 10 horas y 12 minutos.  
LUNA. 8 de su edad.—Aparece á las 7 horas y 26 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 6 horas y 31 m. de la tarde.—Retardo 58 m.—Se oculta á las 8 horas y 45 m. de la noche.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 4 m. 31 segundos.  
La ecuación del tiempo es 4 m. y 31 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Casiano, obispo y mártir.

## CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 31 10 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 48 15 p.  
Amortizable de primera, 9 p.  
Amortizable de segunda, 4 80 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65 50 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, par d.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

4855.

## ANUNCIOS DE

# EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio adjudicado sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.  
Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gele político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristarizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

### DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá espiar mejor que los consumidores, á cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

#### Precios en Madrid.

El mas superior á 8 rs. libra. Otro id. á 7 id. Otro id. á 6 id. Otro id. á 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin cañela. Hay tambien chocolates con cañela. Hay tambien chocolates con cañela y con chocolate.



## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

#### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Aracángel y Rionero; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coas; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas Arriola, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. T. Endre Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Sopen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eji, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balmás; Huelva, D. Francisco Montero.

Jen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan María Lopez; Matril, D. Juan José Valle; Mataró, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanar, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osona, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Beruete.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas Santiago; D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz de Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trugilho, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ecuandía; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señoras; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerriño; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

#### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 47; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Reto, señor Arvil, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanio; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernandubco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfichos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DEALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

## GUIA

### DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á Paris,

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.  
Se venden á 20 reales á la redita y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR y charol el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen hecho que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se espande ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callus, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

## LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalara un estenso mapa iluminado, y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.  
Está en prensa la tercera entrega.

## ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO,

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce; por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes, anticipado.